

La novela histórica podría ser un *fanfic* de la historia. Discusión¹

Historical novel could be a history fanfic. Discussion

Argelia Beatriz Gutiérrez Navarro

Licenciada en Historia

Investigadora independiente

abcg.7113@gmail.com

Resumen

La novela histórica es una narración ficticia que se inspira en un acontecimiento histórico, lo que resulta similar al *fanfiction*, ya que éste son narraciones ficticias basadas en una obra o una celebridad existente. Este artículo es una invitación al diálogo de una incógnita historiográfica y literaria, abordando un posible vínculo entre ambos géneros literarios, considerando las características en común, especialmente el poder que adquiere el autor al momento de alterar la trama original (de la historia en la novela histórica y de la obra preexistente en los *fanfics*), pero también resaltando sus diferencias, ya que el *fanfic* es más accesible que la novela histórica.

Palabras clave: novela histórica; *fanfic*; discusión; literatura

Abstract

The historical novel is a fictional narration that is inspired by an historical event, which is similar to *fanfiction* because these are fictional narratives based on another book or celebrity that is already real. This article is an invitation to dialogue of an historical and literary question, looking a possible relation between the two literary genres, considering the sharing characteristics, especially the power that the writer gets at the moment of changing the original plot (reality of history's in the historical novel and current book's in *fanfics*), but also pointing its differences, because *fanfic* is more accessible than the historical novel.

Key words: historical novel; *fanfic*; discussion; literature

¹ Gutiérrez Navarro, Argelia Beatriz, *La validez de la novela histórica en la divulgación. El caso de Noticias del Imperio*, tesina de licenciatura en historia, México, Universidad Autónoma de Aguascalientes, 2024.

Introducción

En años recientes, ha incrementado exponencialmente la cantidad de *fanfics*, que son creaciones literarias hechas por y para los miembros de cualquier club de fans con el propósito de expresar las ilusiones sobre ciertos personajes o sucesos de una obra preexistente. Se publican en internet y permiten crear redes de convivencia entre autores y lectores. Por su parte, la novela histórica, presente desde el siglo XIX, son textos que fusionan la realidad histórica con la ficción literaria y aunque libres del rigor historiográfico, no deben deformar la historia de manera que resulte inverosímil.

Ambos géneros literarios poseen características en común, siendo el *fanfic* más grande en cuanto a posibilidad de tramas, por lo que el propósito de este artículo es una invitación al diálogo sobre la pregunta: ¿la novela histórica puede considerarse un *fanfic* de la historia?

Previo a intentar responderla —lo cual, no se logra por completo—, primero se describe el concepto de novela histórica a través de distintas definiciones, el contexto bajo el cual surgió y algunas de sus principales características. Después, se encuentra un apartado dedicado al *fanfiction*, donde se revisan su origen, sus elementos, cómo se escriben, quiénes son sus autores, la convivencia autor-lector que surge a partir de ellos y sus características. Posteriormente, se encuentra una reflexión que compara ambos géneros a partir de semejanzas y diferencias. Por último, está el cierre del artículo, donde se cavilan tales semejanzas y las implicaciones académicas y sociales que implica responder afirmativamente la pregunta inicial.

Concepto de novela histórica

La novela histórica es un género tanto literario como historiográfico; el primero por ser una forma de narrativa y el segundo porque es una forma de escribir la historia, aunque no necesariamente se desprende de la historiografía, sí requiere de ella. El presente artículo se enfoca en su esencia literaria. Primeramente, el género literario es una categoría pragmática de la literatura,² lo que significa que los lectores sintieron la necesidad de clasificar las obras en función de sus temas, a los que concedieron el nivel de géneros, con el propósito de que los lectores con predilección por ciertos temas pudiesen acceder a ellas mediante catálogos que las enlisten según su clasificación, o también se trata de una manera de facilitar el estudio y orden

² Celia Fernández Prieto, “Poética de la novela histórica como género literario”, *Signa: revista de la Asociación Española de Semiótica*, no. 5, (1996): 185. <https://www.cervantesvirtual.com/obra/poetica-de-la-novela-historica-como-genero-literario/>

de la literatura.

Para mencionar algunas definiciones más específicas comenzamos con Gyorgy Lukács, filósofo húngaro y primer personaje en estudiar la novela histórica de forma teórica, quien escribió que este tipo de narrativa implica una “reconfiguración artísticamente fiel de una concreta edad histórica”, siendo un texto que refleja actitudes sociales con un realismo no necesariamente histórico.³ Después, el escritor y filólogo Luis Veres redactó que:

La novela histórica se presenta como un discurso histórico, como un discurso semejante a la Historia, un discurso de verdad, como un discurso que pretende una versión lo más fidedigna posible de los procesos, acontecimientos o personajes del pasado histórico, pero que, justamente, a causa de su naturaleza ficcional, resulta más legítimo y más creíble que la desacreditada Historia en medio de la deslegitimación postmoderna.⁴

Otra definición, construida a partir de los textos de los literatos Enrique Rubio Cremades, Fernando Aínsa e Ignacio Corona, expone que la novela histórica se trata de un tipo de historia en la cual, pese a la documentación histórica del escritor, el texto no es neutral y se inscribe dentro del mundo novelesco, efectuando distinción entre buenos y malos, presentando bandos.⁵ Es un tipo de obra que permite las contradicciones, la riqueza y polivalencia de la gente, lo que no siempre está presente en el ensayo histórico, que es más metodológico que estético,⁶ por lo que es también “un discurso con un mayor grado de flexibilidad narrativa”.⁷

En vista de lo anterior, podemos ser conscientes de que la novela histórica es un género

³ Georg Lukács, *La novela histórica*, (Barcelona: Grijalbo, 1976), 28.

⁴ Luis Veres, “La novela histórica y el cuestionamiento de la Historia”, *Espéculo: Revista de Estudios Literarios*, n.º 36, (2007): 60. <https://biblioteca.org.ar/libros/151709.pdf>

⁵ Enrique Rubio Cremades, “Novela histórica y folletín”, *Anales de Literatura Española*, n.º 1, (1982): 277, 279. <https://www.cervantesvirtual.com/obra/novela-historica-y-folletin/>

⁶ Fernando Aínsa, “Nueva novela histórica y relativización transdisciplinaria del saber histórico”, *América: Cahiers du CRICCAL*, n.º 14. (1994): 26. https://www.persee.fr/doc/ameri_0982-9237_1994_num_14_1_1148

⁷ Ignacio Corona, “El festín De La Historia: Abordajes críticos Recientes a La Novela histórica”, *Literatura Mexicana*, n.º 12, (2017): 93. <https://revistas-filologicas.unam.mx/literatura-mexicana/index.php/lm/article/view/952>

literario cuya premisa inaugural es la historia, por lo que debe consultar la historiografía para sustentar la construcción de la trama; no obstante, el otro auxilio es la creatividad, llevando al autor a velar por la calidad del componente literario.⁸

Vale la pena mencionar que la novela histórica surgió en el siglo XIX, conocido en la historiografía por ser el *Gran Siglo de la Historia*, donde la añoranza por el pasado es la agenda del día y donde tiene lugar el movimiento artístico y cultural conocido como Romanticismo, entre cuyas características se encuentra la nostalgia.

A propósito del Romanticismo, movimiento agitado con muchas aristas, éste rechaza el formar parte de la naturaleza para concentrarse en su originalidad a través de la capacidad creativa. Su rasgo principal es la libertad, ya que se emplea para expresar tanto los sentimientos como el anhelo de romper las reglas tradicionales. Asimismo, en este movimiento se encuentran la evasión, la presencia del amor y la muerte, la religiosidad, el nacionalismo, la subjetividad, la vida interior, la mezcla de géneros literarios y la presencia del yo, gracias a la cual el “romántico define, crea y transforma en sus textos la realidad”.⁹

Durante esta época escribe Walter Scott, pionero de la novela histórica y su mayor exponente en Inglaterra, con obras como *Ivanhoe*, ambientada en las cruzadas, y *Quintín Durward*, ambientada en la Francia de Luis XI. En la nación gala, leemos a Víctor Hugo autor de *Nuestra Señora de París*, ambientada en el París del siglo XIV; y el mayor exponente del género en la nación francesa, Alejandro Dumas con obras como *Los tres mosqueteros*, donde recrea la Francia de Luis XIII.

⁸ Naturalmente, el propio discurso histórico tiene ficción y requiere creatividad por parte del historiador que lo escribe. Un estudioso del tema fue Hayden White, quien hizo la diferencia entre *acontecimiento*, que es el pasado en sí, y *hecho*, refiriéndose a cómo se escribe ese pasado. Sin embargo, sus estudios fueron orientados a la historiografía, no propiamente a la novela histórica, que es el tema que compete al presente artículo.

⁹ Alicia de J. Giacinti Comte, “Romanticismo”, *Literatura mundial. Teoría, lecturas y ejercicios* (Aguascalientes: Universidad Autónoma de Aguascalientes, 2019): 133-136.

A continuación, se destacan algunas características principales de la novela histórica:¹⁰

- 1) Muestra un punto de vista, incluso varios del pasado, pero no proporcionan un panorama completo como sí lo hace la historiografía; es decir, no se sitúa por encima del suceso histórico, sino que está dentro de él.
- 2) Su visión es más subjetiva comparada con la historia escrita por la academia historiográfica tradicional, pero se sustenta en ésta para la recreación del contenido histórico.
- 3) Utiliza escenarios históricos reales, mientras que los personajes reales conviven con ficticios. Es decir, dentro del contexto histórico, los personajes que lo vivieron actúan junto con personajes salidos de la creatividad del escritor, y es a juicio de éste quiénes se llevan el protagonismo.
- 4) La novela histórica posee una función más de divulgación que de formación académica; lo que significa que es poco relevante si se desea conocer la realidad histórica, pero resulta muy útil para el lector interesado en acercarse a ésta, o por lo menos en conocer el contexto del hecho histórico.
- 5) Su nivel de lealtad histórica queda a juicio del escritor; es decir, el autor de la novela decide qué tanta semejanza quiere entre la obra literaria y la historia, lo cual decide según sus intereses, como se profundiza en el siguiente punto.
- 6) La concepción de una novela histórica surge a partir del contexto e intereses del autor.

¹⁰ Construcción propia a partir de los textos de Jesús Sánchez Adalid., "Novela histórica", *Tejuelo. Didáctica de la lengua y la literatura*, n.º 1, (2008): 46, 49-50. <https://redined.educacion.gob.es/xmlui/handle/11162/28658>; Betsy Fabiola Castillo-Ríos, "Literatura y realidad: las lecturas de la novela histórica." *La Colmena*, n.º 98, (2018): 46-7, 49. Redalyc, <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=446357413004>; William Leonardo Perdomo Vanegas, "El discurso literario y el discurso histórico en la novela histórica." *Literatura y Lingüística*, no. 30, (2014): 20-9. Redalyc, <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=35233386002>; Carmen Elisa Acosta Peñaloza, "Literatura del pasado sobre la literatura del pasado: la novela histórica, vicisitudes de un género", *Anuario Colombiano De Historia Social y De La Cultura*, n.º 25, (1998): 136. <https://revistas.unal.edu.co/index.php/achsc/article/view/16685>; Ana García Herranz, "Sobre la novela histórica y su clasificación", *Epos: Revista de filología*, n.º 25, (2009): 302-4. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3217176>; Hutcheon, recuperada en Perdomo, "El discurso literario...", 26; Aínsa, recuperado en Perdomo, "El discurso literario...", 23; Fernández, "Poética de la novela histórica...", 188-7, 190, 199.

Él es quien decide sobre qué escribir y la proporción entre historia y ficción a partir de distintos criterios, entre los que se encuentran su gusto personal, si tiene alguna motivación económica, social o sentimental, su acceso a las fuentes y entendimiento de las mismas y los propósitos de su obra, que pueden ser de entretenimiento, crítica disfrazada, entre otros.

Ahora bien, entendiendo que la novela histórica es una creación literaria que altera la historia real a juicio del escritor, caracterizado por combinar la verdad con la ficción y por la subjetividad impropia de la academia frente a los acontecimientos históricos y surgido durante el movimiento Romántico del siglo XIX, podemos pasar al otro género literario que compete a este artículo.

Qué es un fanfic

El término *fanfiction*, también llamado por la versión corta *fanfic*, proviene del inglés y se traduce literalmente como *ficción de fanáticos*. Guiándonos por la etimología, podemos entenderlo como creaciones literarias que elaboran los seguidores de una marca y/o un personaje para compartir dentro de un club de fans.

Dichas creaciones han proliferado lo suficiente como para llamar la atención no sólo de dichos grupos, que siguen produciéndolos y creando comunidad —o *fandoms*, del inglés *fanatic* y *kingdom*, *reino de fans*, en el argot digital—, sino que la misma academia se ha dedicado a la investigación de este fenómeno, para comprenderlo.

Así, entendemos que los *fanfics* son “historias creadas sin ánimo de lucro por seguidores de determinadas obras literarias, cinematográficas o televisivas y que son publicadas en Internet”.¹¹ La intención de los *fanfics* no es imitar la realidad, sino plantear otros relatos, en los cuales los fans modifican las jerarquías culturales, utilizando el derecho a la cultura de masas, aunque no es un asunto contracultural, sino más bien subalterno, actuando dentro del sistema, pero desde abajo. De esta manera, se complacen los anhelos de un espectador que se transforma en autor de relatos basados en un texto primario cuyo universo es ampliado según

¹¹ Javier Rodríguez Pequeño, “Fanfiction y mundos posibles” *Castilla. Estudios De Literatura*, n.º 15, (2024): 680. <https://doi.org/10.24197/cel.15.2024.680—697>

sus preferencias.¹² Casi siempre resulta en un ejercicio de ficción sobre algo que ya es ficción *per se*, pero también hay casos donde se toma una figura de realidad para volverla ficción.

Se trata de una forma de expresión alejada del precepto, pero no por ello menos valiosa; puede incluso considerarse que no sea un fenómeno aislado, ya que la gran cantidad de obras que comparten características permite considerarlo un género narrativo, aunque la literatura académica aún no lo reconozca por completo.¹³ También posee tintes de un movimiento social y literario debido a que surge gracias a los anhelos de los integrantes de un club de fans, quienes no necesariamente están carentes de talento, por lo que crean y se distinguen entre ellos mismos.

Los *fanfics* se van publicando en las plataformas capítulo por capítulo, lo que recuerda a las novelas por entrega del siglo XIX, aunque con la novedad de que el internet permite que los lectores añadan comentarios que el autor, según su criterio, puede tomar en cuenta para el desarrollo de la trama. Es un género muy versátil y efímero; pertenece a la posvanguardia, se apoya en la tecnología, pueden ser cortos, largos, raros o estéticos.¹⁴ No obstante, su calidad literaria resulta un problema, ya que falta control profesional sobre las obras, lo cual las vuelve muy irregulares.¹⁵ Al menos en una parte, ya que la variedad de la calidad de *fanfics* es tan amplia como la cantidad de escritores; aunque, naturalmente, el propósito de un *fanfic* no es trascender como literatura, sino entretener tanto al autor como a los lectores.

Ciertamente, la autoridad del autor original se debilita, pero no muere, ya que los autores de *fanfics* no dejan de ser sus seguidores. Desde luego, también manifiesta un “culto al creador o a la obra primera, por lo que no debe pensarse que desprecian la autoría y la originalidad”,¹⁶ ya que sin ellos, la ficción de fans no puede existir, quedándose sólo en ficción. El autor de *fanfics* se crea a sí mismo como un subproducto dentro de una cadena de roles, en la que “es necesario que respete la jerarquía que se le impone en calidad de reescritor, ya que

¹² Rodríguez, “Fanfiction y mundos posibles”, 681—682.

¹³ Erika Chávez Palacios, “Un género literario de posvanguardia: el fanfiction” (Tesis para licenciatura en Letras Españolas, Universidad de Guanajuato, 2017), 13, 28. <http://repositorio.ugto.mx/handle/20.500.12059/5340>

¹⁴ Chávez, “Un género literario de posvanguardia...”, 27, 34.

¹⁵ Rodríguez, “Fanfiction y mundos posibles”, 686.

¹⁶ Rodríguez, “Fanfiction y mundos posibles”, 686-687.

tendrá que mantener en su relato algunos factores que permitan al lector rastrear su producto hasta la obra primaria”.¹⁷ Asimismo, “ningún escritor de *fanfics* puede decir que es el que tiene la última palabra en cómo se desarrolla un relato oficial, su aporte solo queda en un elemento más en la dinámica de ser parte de un *fandom*”.¹⁸

Por cierto, los *fanfics* y los comentarios que estos generan permiten conocer al *fandom* y su manera de expresarse. De esta forma, estas creaciones ayudan a crear conexiones sociales,¹⁹ incluso cabe señalar que reinterpreta la relación entre el autor y el lector dentro de una comunidad virtual,²⁰ ya que pueden comunicarse prácticamente en tiempo real sobre la afición que tienen en un espacio de convivencia; naturalmente, con las precauciones de hablar con desconocidos del otro lado de la pantalla.

En efecto, no debe olvidarse que el autor de *fanfics* es anónimo para gran parte de sus lectores, ya que un usuario de estas plataformas construye “la identidad que prefiera, ya que la interacción real en el mundo físico es sólo una remota posibilidad voluntaria”.²¹ Normalmente, las interacciones entre los autores de *fanfics* y sus lectores son únicamente virtuales, siendo anónimas ambas partes; lo que hace más sorprendente la socialización que existe dentro de estas comunidades a partir de la lectoescritura de *fanfics*.

A propósito de lo anterior, en un principio, la crítica literaria se centró únicamente en la calidad de la obra, siendo hasta la llegada del Romanticismo que comenzó a considerar al escritor y apenas en el siglo XX incluyó a los lectores, por lo que llama la atención cómo las

¹⁷ Claudia González Rivas, “El autor de fanfiction y la creación colectiva contemporánea”, *Altre Modernità: Rivista di studi letterari e culturali*, n.º 19, (2018): 101, 114. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6704440>

¹⁸ María Auxiliadora Arellano Benalcázar, “Análisis del fenómeno fanfiction y su importancia en comunidades fandom en la era digital: caso Shingeki no kyojin en Wattpad” (Trabajo de titulación de licenciatura en Comunicación, Universidad Técnica Salesiana, 2022), 13. <https://dspace.ups.edu.ec/bitstream/123456789/23505/1/UPS-GT003959.pdf>

¹⁹ Arellano, “Análisis del fenómeno fanfiction...”, 13, 27.

²⁰ Rodríguez, “Fanfiction y mundos posibles”, 681.

²¹ González, “El autor de fanfiction...”, 109.

nuevas generaciones se acercan a este género, sintiéndose invitados a participar en la hipertextualidad,²² formando una parte significativa de la obra más allá de su contenido.

Los *fanfics* como los conocemos actualmente surgieron en Estados Unidos durante la década de 1970 cuando seguidores de la serie *Star Trek* comenzaron a publicar historias secundarias que publicaban en revistas autoeditadas.²³ Aunque hay quienes señalan un origen más antiguos, siendo un destacado ejemplo la *Eneida* de Virgilio,²⁴ ya que la obra narra lo acontecido con Eneas, personaje de Troya que sale de la ciudad cuando se está quemando a causa del enfrentamiento con los aqueos, lo cual es narrado en la obra homérica. Desde luego, es objeto de debate el señalamiento de la *Eneida* como *fanfic*.

Sea cual fuere el primer *fanfic*, lo cierto es que éstos han existido desde hace tiempo, pero las plataformas digitales les han dado mayor auge, gracias, en parte, a que funcionan como punto de encuentro entre los seguidores para el intercambio de ideas. Para finales del siglo XX, en el mismo internet se crearon plataformas para compartir este tipo de contenido, las cuales siguieron apareciendo, lo que añadido al surgimiento de la cultura pop, ha convertido a los *fanfics* en un verdadero fenómeno.²⁵ Es una literatura metaartística, ya que si bien puede acudir al lenguaje poético dentro del texto, su propósito no es la belleza, sino “mover sensibilidades a través de la manipulación de referentes populares”.²⁶

Ahora bien, una cosa es el nacimiento del *fanfiction* como género literario y como fenómeno social y otra es el origen de sus relatos, es decir, la motivación que lleva a los fans a crearlos. En cada *fanfic* “el germen creativo puede nacer de la necesidad de vivir aventuras diferentes con los personajes preferidos”.²⁷ El espectador, un receptor de la obra original, aspira a empezar una construcción propia a partir de su interpretación, de modo que se vuelve también un creador. Para ello, cabe resaltar que es una práctica habitual anexar un *disclaimer*, que es una advertencia con que inician cada apartado/capítulo de sus relatos y que aclara la no propiedad de los elementos de la obra en la que se inspiró. De igual forma, dentro de las

²² Chávez, “Un género literario de posvanguardia...”, 8, 36.

²³ Rodríguez, “Fanfiction y mundos posibles”, 684.

²⁴ Una de estas propuestas se encuentra en Arellano, “Análisis del fenómeno fanfiction...”, 11.

²⁵ Arellano, “Análisis del fenómeno fanfiction...”, 9-11.

²⁶ Chávez, “Un género literario de posvanguardia...”, 64, 67.

²⁷ Rodríguez, “Fanfiction y mundos posibles”, 692.

interacciones con el público, están las notas del autor, en donde éste se explica y que se encuentran “normalmente entre paréntesis y de tono desenfadado para hacer aclaraciones, comentarios personales o bromas”.²⁸

Por otra parte, resultan útiles como herramientas para que los escritores novatos practiquen y desarrollen su habilidad literaria con elementos ya conocidos (personajes, lugares, etc.), mientras reciben comentarios sobre su calidad e incluso se protegen en el anonimato,²⁹ consiguiendo ser un incentivo para la creatividad.

Entre las características principales de los *fanfics*, están: su principal medio de producción es internet, los escritores son amateurs sin fines de lucro, se crea una obra distinta inspirada en otra anterior, contribuyen a completar el universo que creó el autor de la obra original, sirven para conocer las percepciones y fantasías de los fans, es una literatura marginal ya que existe en el mundo digital y no es una publicación profesional, la intención es ser original partiendo de algo ya existente y, por último, “los *fanfics* son textos que muchas veces se alejan de la realidad y hasta de la ficción más fantástica. Pueden transgredir incluso las reglas del mundo ficcional del que surgen y del que dependen, pero siempre mantienen un vínculo con él”.³⁰

Aunado a lo anterior, Erika Chávez añade que, en el caso de los *fanfics* de habla hispana, se emplea un español estándar, es decir, los autores evitan regionalismos para que otros hispanohablantes de distintas partes del mundo puedan comprender sus textos.³¹ Esto resalta la fuerza del *fanfic* como atractivo de entretenimiento, así como el alcance que poseen las publicaciones en internet.

En fin, para cerrar este apartado, comprenderemos entonces que los *fanfics* son creaciones de aficionados a una obra o a una celebridad con el fin de proyectar las fantasías que un espectador tiene y que comparte con los demás integrantes del club de fans. Han

²⁸ González, “El autor de fanfiction...”, 103, 105, 108.

²⁹ Chávez, “Un género literario de posvanguardia...”, 96.

³⁰ Rodríguez, “Fanfiction y mundos posibles”, 683, 684, 686, 688, 692; Arellano, “Análisis del fenómeno fanfiction...”, 9; Chávez, “Un género literario de posvanguardia...”, 11.

³¹ Chávez, “Un género literario de posvanguardia...”, 31.

proliferado desde la creación de plataformas en línea para su publicación y ayudan a la socialización virtual del público.

Semejanzas y diferencias entre ambos

Para comenzar esta comparación, se toma en cuenta que la esencia de la novela histórica es la fusión de la realidad histórica con la ficción literaria; mientras que el *fanfic* es mera ficción literaria, pero la similitud yace en que ninguno parte de cero, ya que la novela histórica se inspira en un acontecimiento histórico y el *fanfic* en una obra preexistente; ambos incluyen otros géneros clásicos (romance, aventura, drama, etc.), pero poseen un tema central del cual tomaron la inspiración. La interrogante es, ¿ese suceso de la historia puede fungir como la obra primaria que inspira al *fanfic*?

La novela histórica tiene la capacidad de cubrir aspectos faltantes de la historia,³² mientras que el *fanfic* puede, además, alterarlos por completo; entonces, no todos los *fanfics*, ni siquiera los que incluyan temas históricos, pueden ser novela histórica, pero sí todas las novelas históricas podrían ser *fanfiction*, —no es una afirmación, es un supuesto—. Visto de esta forma, tenemos a una obra preexistente (acontecimiento histórico) que inspira la creación de un nuevo relato para compartir con el público entusiasta de la obra preexistente.

Entre las características que ambos géneros comparten se encuentran la recreación subjetiva de una obra preexistente, el deber del escritor de conocer el tema en el que se inspira, el poder que adquiere el mismo autor para alterar la obra preexistente sin desvincularse de ella y que, una de sus posibilidades es que el *fanfic* amplía el universo de la obra preexiste y la novela historia llena vacíos historiográficos.

De igual manera, quisiera incluir el componente romántico que tienen ambos tipos de composiciones. Más allá de que la novela histórica haya nacido justamente en aquella época, ambos géneros cumplen con el deseo de libertad que expresan sus escritores y cómo alteran la realidad (ya sea histórica o de una obra preexistente) para redactar nuevos textos, centrándose en la creatividad, incluso originalidad con la que cuentan los autores.

Por otro lado, una diferencia importante está en quiénes lo producen, ya que mientras los escritores de novela históricas son profesionales, los autores de *fanfiction* no necesariamente lo son. Continuando con las distinciones, el *fanfic* puede ser sobre cualquier celebridad, libro, película, serie, etc., mientras que la novela histórica aborda exclusivamente

³² El propósito de la novela histórica no es cubrir huecos historiográficos, pero sí es una de sus posibilidades.

temas vinculados a los acontecimientos del pasado. Por ello, el *fanfic* es un género literario más amplio en contenido como en desarrollo de tramas que la novela histórica.

Además, en cuanto a la relación con la obra preexistente concierne, para poder leer y entender un *fanfic*, es indispensable que el lector conozca de antemano, pero en la novela histórica, no es necesario, ya que da lo mismo si el lector leer primero la novela y luego la historiografía y viceversa, incluso que lea ambos al mismo tiempo.

También está el soporte material, ya que las novelas históricas sí son publicadas en físico y tienen más durabilidad que un *fanfic* que sólo está en internet. Por eso mismo, un *fanfic* se puede editar en cualquier momento, aún después de su publicación, mientras que la novela histórica permanece tal y como quedó en la revisión final, salvo que en reediciones el autor decida añadir cambios. Finalmente y no menos importante, se encuentra el tema del prestigio, debido a que la novela histórica tiene reconocimiento académico, mientras que el *fanfic* aún lucha por obtenerlo plenamente, ya que sólo es reconocido por un sector.

Cierre: ¿puede la novela histórica ser un fanfic de la historia?

Resulta arriesgado afirmar o negar la incógnita, especialmente considerando que se trata de una discusión tanto literaria como historiográfica que apenas comienza, por lo que este último apartado no se llama conclusión.

Existen motivos suficientes para considerar que una novela histórica puede ser una *fanfic* de la historia, sobre todo la esencia de ambos; como inspirarse en algo existente y tener conocimiento sobre ese algo, ser creativos con una nueva trama, pero sin desconectarse del tema original. Igualmente, está la libertad y creatividad que ejerce el escritor de ambos géneros para redactar una nueva historia que conserve su vínculo con la original, pero que es más ficticia.

Ahora bien, una de las consecuencias de considerarlo *fanfic*, abre la puerta a la historia pública, a que los lectores, historiadores o no, se apropien de los acontecimientos históricos para reinterpretarlos. Esto puede ser positivo en el sentido de que fomentaría el interés por la historia; sin embargo, también es delicado ya que corre el riesgo de banalizar la escritura de las novelas históricas, ya que cualquier integrante de un club de fans puede escribir un *fanfic* con sólo referirse a la obra preexistente, pero el escritor de novela histórica debe tener un amplio conocimiento del periodo histórico sobre el cual quiere escribir.

Por otra parte, si existen *fanfics* con temática histórica, no necesariamente son novela históricas; un ejemplo podría un escritor puede hacer una novela histórica sobre Pancho Villa y sus dorados peleando contra el ejército de Emiliano Zapata por el control del puerto de

Veracruz,³³ evento que nunca aconteció en la realidad y resulta tan disparatado que no podría existir como novela histórica, pero no por ello no puede haber algún entusiasta de la historia de la revolución mexicana que quiera escribir una historia así por mera diversión. Claro, con la debida advertencia —o *disclaimer*— para evitar la desinformación histórica.

Siendo así, es imposible afirmar que una novela histórica y un *fanfic* son lo mismo, pero que sí se parecen muchísimo en la forma en que se desarrolla su creatividad, por lo que un debate teórico al respecto no es una pérdida de tiempo, sino un ejercicio para reflexionar cómo las formas de escritura dentro y fuera de la academia literaria tienen similitudes más profundas y complejas de lo que parecen y, en este caso, cómo la historia puede tener su club de fans que, de manera aficionada, puede plasmar sus propios relatos, siempre y cuando respete el contexto histórico original. Lo primordial ahora es, como se insiste en el artículo, continuar con el debate.

Bibliografía

- Giacinti Comte, Alicia de J. “Romanticismo”, *Literatura mundial. Teoría, lecturas y ejercicios* (Aguascalientes: Universidad Autónoma de Aguascalientes, 2019): 133-136.
- Gutiérrez Navarro, Argelia Beatriz. *La validez de la novela histórica en la divulgación. El caso de Noticias del Imperio*. Tesina de licenciatura en historia. México. Universidad Autónoma de Aguascalientes. 2024.
- Lukács, Georg, *La novela histórica*, (Barcelona: Grijalbo, 1976).

Sitios web

- Acosta Peñaloza, Carmen Elisa. “Literatura del pasado sobre la literatura del pasado: la novela histórica, vicisitudes de un género”, *Anuario Colombiano De Historia Social y De La Cultura*, n.º 25, (1998): 135-45.
<https://revistas.unal.edu.co/index.php/achsc/article/view/16685>
- Aínsa, Fernando. “Nueva novela histórica y relativización transdisciplinaria del saber histórico”, *América: Cahiers du CRICCAL*, n.º 14. (1994): 25-39.
https://www.persee.fr/doc/ameri_0982-9237_1994_num_14_1_1148

³³ Es sólo un ejemplo ilustrativo. Hasta el momento de la escritura de este artículo, no existe ningún *fanfic* con esa trama.

Arellano Benalcázar, María Auxiliadora, “Análisis del fenómeno fanfiction y su importancia en comunidades fandom en la era digital: caso Shingeki no kyojin en Wattpad” (Trabajo de titulación de licenciatura en comunicación, universidad técnica salesiana, 2022). <https://dspace.ups.edu.ec/bitstream/123456789/23505/1/UPS-GT003959.pdf>

Castillo-Ríos, Betsy Fabiola. "Literatura y realidad: las lecturas de la novela histórica." *La Colmena*, n.º 98, (2018): 43-54. Redalyc, <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=446357413004>

Chávez Palacios, Erika, “Un género literario de posvanguardia: el fanfiction” (Tesis para licenciatura en Letras Españolas, Universidad de Guanajuato, 2017). <http://repositorio.ugto.mx/handle/20.500.12059/5340>

Corona, Ignacio. “El festín De La Historia: Abordajes críticos Recientes a La Novela histórica”, *Literatura Mexicana*, n.º 12, (2017): 87-113. <https://revistas-filologicas.unam.mx/literatura-mexicana/index.php/lm/article/view/952>

Fernández Prieto, Celia. “Poética de la novela histórica como género literario” *Signa: revista de la Asociación Española de Semiótica*, n.º 5, (1996): 185-202. <https://www.cervantesvirtual.com/obra/poetica-de-la-novela-historica-como-genero-literario/>

García Herranz, Ana. “Sobre la novela histórica y su clasificación”, *Epos: Revista de filología*, n.º 25, (2009): 301-311. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3217176>

González Rivas, Claudia, “El autor de fanfiction y la creación colectiva contemporánea”, *Altre Modernità: Rivista di studi letterari e culturali*, n.º 19, (2018): 101-114. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6704440>

Perdomo Vanegas, William Leonardo. "El discurso literario y el discurso histórico en la novela histórica." *Literatura y Lingüística*, n.º 30, (2014): 15-30. Redalyc, <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=35233386002>

Rodríguez Pequeño, Javier, “Fanfiction y mundos posibles” *Castilla. Estudios De Literatura*, núm. 15, (2024): 680–697. <https://doi.org/10.24197/cel.15.2024.680-697>

Rubio Cremades, Enrique. “Novela histórica y folletín”, *Anales de Literatura Española*, n.º 1, (1982): 269-281. <https://www.cervantesvirtual.com/obra/novela-historica-y-folletin/>

Sánchez Adalid, Jesús. “Novela histórica”, *Tejuelo. Didáctica de la lengua y la literatura*, no. 1, (2008): 44-52. <https://redined.educacion.gob.es/xmlui/handle/11162/28658>

Veres, Luis. “La novela histórica y el cuestionamiento de la Historia”, *Espéculo: Revista de Estudios Literarios*, n.º 36, (2007): 60-66. <https://biblioteca.org.ar/libros/151709.pdf>